

## PETER PAN

Walt Disney, 1953

- Disney, el gran corruptor de menores
- Argumento de la película
- Diferencias entre el film y el cuento

### DISNEY, EL GRAN CORRUPTOR DE MENORES

Peter Pan es un personaje de ficción creado por el escritor escocés James Matthew Barrie. Tuvo su primera aparición en el relato *El pequeño pájaro blanco*, de 1901. Posteriormente, fue el protagonista de una obra de teatro que se estrenó en Londres en diciembre de 1904 con el título de "Peter Pan o El niño que no quería crecer". En 1911, Barrie convirtió la historia en libro infantil.

Peter Pan no tiene más de quince años, es revoltoso, aventurero y puede volar. Sus orejas puntiagudas, la flauta que a veces toca y su indumentaria vegetal lo emparentan con los faunos. Vive en una cueva secreta de la isla de Nunca Jamás, donde lidera la cuadrilla de los Niños Perdidos, media docena de niños vestidos de animales y siempre dispuestos a pelear. Ellos y los indios Piccaninny son los aliados de Peter frente al pirata James Garfio, capitán del Jolly Roger. La única arma de Peter es un puñal, pero gracias a su astucia y otras habilidades, siempre vence a Garfio, al que, en una de sus escaramuzas, cortó la mano izquierda para echársela a un cocodrilo. A Peter siempre lo acompaña el hada Campanilla, cuyo polvo de estrellas puede hacer volar a cualquier niño.

En 1953, Disney realizó una película de animación sobre el personaje que contribuyó a su popularización universal, si bien, a costa de distorsionar la versión original. La historia comienza cuando Peter, buscando su sombra, se cuela en la mansión de los Darling, una familia acomodada compuesta por el matrimonio y sus tres hijos, los fantasiosos Wendy, Miguel y Juan. Completa el cuadro familiar la vieja Nana, una perra que hace las funciones de criada para todo. Wendy ayuda a Peter a recuperar su sombra y él, en agradecimiento, lleva a los tres hermanos a visitar Nunca Jamás, donde tienen ocasión de hacer nuevos amigos y conocer al grotesco antagonista de su anfitrión.

El guion cinematográfico, elaborado por Ted Sears, Erdman Penner, Bill Peet, Winston Hibler, Joe Rinaldi, Milt Banta, Ralph Wright y Bill Cottrell, ensalza algunos de los rasgos más deleznable de nuestra cultura: clasismo, sexismo y racismo, elementos consustanciales al lenguaje de Walt Disney, el «neofascista insoportable»<sup>(1)</sup>, el «gran corruptor de menores, la mayor catástrofe estética, moral y cultural del siglo XX»<sup>(2)</sup>, y sus «muñecos cargados de ideología»<sup>(3)</sup>.

<sup>(1)</sup> Orson Welles <sup>(2)</sup> Sánchez Ferlosio <sup>(3)</sup> Maruja Torres

Pero si, desde el punto de vista humano, el *Peter Pan* de Disney es nefasto, en el aspecto técnico roza la perfección. La calidad de sus dibujos, la precisión del lenguaje, el ritmo de la acción, la sincronía entre imagen y sonido (memorable la aparición del cocodrilo), la convierten en un producto eficazísimo, ya que consigue exactamente todo lo que se propone. Lástima que sus objetivos sean moralmente reprobables.

La agresión se percibe ya desde las primeras imágenes, destinadas a poner en situación al espectador. En ellas se muestra la cálida intimidad de un hogar burgués, ilustrada por el siguiente retrato de familia: el padre, gruñón y autoritario, al que todos quieren y respetan porque en el fondo no es tan duro como quiere aparentar; la madre, sufrida y coqueta, sin más cometido que ahuecarse el cabello, leer cuentos de hadas a sus hijos y desearles buenas noches con un beso; la prole, liderada por Wendy, adolescente enamorada de un sueño, como la princesa de Darío, preceptora de sus hermanos, Miguel y Juan, todavía niños, ansiosos de peleas; la criada, servil y agradecida hasta el extremo de ser presentada con la apariencia física de una perra (en el guion original se lee el apunte siguiente: "Nana, la criada, siendo una perra, guarda sus opiniones para sí misma y lo contempla todo con una cierta tolerancia"). Hechas las presentaciones, los guionistas mandan a los padres a una fiesta y embarcan a los niños en una aventura por parajes exóticos donde se combinan jungla, indios, piratas y hadas.

La tarea de enganchar a un público hecho de niños y adultos mentalmente mermados corre a cargo de una pareja insólita, formada por Peter Pan, un golfillo volador de carácter arrogante e invencible, réplica infantil de Douglas Fairbanks, Errol Flynn o Clark Gable, aunque todavía no le haya salido el bigote, y el hada Campanilla, su enamorada, platónica por razones naturales, pero celosa hasta el intento criminal por exigencia de su condición femenina. El pasatiempo favorito de Peter es desterrar de Nunca Jamás al capitán Garfio, pirata malvado, torpe y patético, destinado a ser el hazmerreír de la historia. Una misión bastante fácil. De estos tres personajes, Campanilla es la que lleva una existencia más estresante, ya que, además de cumplir las órdenes de Peter, debe espantar a cualquier chica que se interese por él y, lo peor de todo, perder esos kilos odiosos que se le han acumulado en la cadera. Frente al dinamismo de Peter y Campanilla, Wendy y sus hermanos son material de relleno. Está claro que tras el sueño de una noche de verano seguirán los pasos de sus padres. Wendy vivirá eternamente enamorada de un galán seductor, pero será la esposa sumisa de un cascarrabias barrigón y acaudalado, Miguel y Juan acometerán las nada excitantes tareas propias de los banqueros o los funcionarios de alto rango y todos ellos tendrán en su casa una criada perruna que cuida de sus hijos.

## ARGUMENTO DE LA PELÍCULA

“Agradecimientos al Hospital para Niños Enfermos Great Ormond Street, Londres, al que Sir James M. Barrie cedió los derechos de Peter Pan”

00:01:54. Narrador: Lo que aquí se cuenta ya ha sucedido antes y volverá a suceder, como esta vez ha ocurrido en Londres. Sucedió en una tranquila calle en el barrio de Bloomsbury. En esa casa de la esquina vive la familia Darling, y Peter Pan escogió precisamente esa casa porque los niños que en ella vivían creían en él (...) La Sra. Darling creía que Peter Pan era el símbolo de la niñez [presentación de la mujer, ahuecándose el pelo mientras se dispone para ir a una fiesta], pero el Sr. Darling [presentación del hombre, grueso, iracundo y gritón, exageradamente preocupado por su reputación]... Bueno, el Sr. Darling era un hombre práctico. Los niños, Juan y Miguel, creían que Peter Pan efectivamente existía y lo habían hecho el héroe de todos sus cuentos [presentación de los niños, que pelean con espadas de madera y se dirigen expresiones tan educadas como “te cortaré en pedazos, te haré picadillo, nunca saldrás vivo de este lance, te cortaré el gañote, bacalao apestoso”]. Wendy era la hija mayor, y no sólo creía en Peter Pan, sino que se consideraba además toda una autoridad en sus maravillosas aventuras [presentación de Wendy como una chica responsable y hacendosa]. Como Nana era una perra, tenía la virtud de ser muy discreta y contemplaba el panorama con envidiable tolerancia [aunque no puede evitar una mirada triste cuando Juanito dice a su hermano: “¡Insolente perro!” (04:25)].

00:04:34. En medio del caos doméstico, Jorge vocifera, desesperado porque no encuentra sus gemelos. Demostrando que sus berridos son tan habituales como intrascendentes, su mujer y su hija hacen oídos sordos y comentan el “lindo” aspecto que Mary Darling llevará a la fiesta. El enfado de Jorge alcanza el paroxismo al descubrir el mapa de un tesoro pintado sobre su pechera: “¡Wendy! ¿no te he prohibido que les cuentes a los niños esas tonterías? ¡Piratas! ¡Pamplinas!” Ante la estupefacción general, Jorge toma la resolución de que Wendy duerma en otra habitación, separada de sus hermanos. La decisión es inapelable. Un padre no necesita argumentos, le basta con ejercer su autoridad: “¡Yo lo mando! ¡Jovencita, esta es tu última noche con los niños! ¡Y esa es mi última palabra en este asunto!” En su excitación, Jorge tropieza con Nana y provoca un estropicio en el dormitorio. Su cólera aún se agrava cuando la familia pasa de largo junto a él para ir a atender a la perra: “¡Pobre Nana, claro! ¡Y a mí que me parta un rayo!”. Despechado, el irascible Jorge coge a la perra por el cogote y la arrastra por toda la casa hasta echarla a la calle, pretextando que los niños ya no necesitan un aya. “¡Tarde o temprano, los niños tienen que crecer!”

00:08:36. Wendy: “Pero mamá, yo no quiero crecer nunca.” Mientras Mary arropa a los niños, trata de consolarlos: “Y ahora, hijitos, a dormir. Y quieran mucho a su papacito porque él los quiere a todos ustedes mucho.” Wendy pide a Mary que no cierre la ventana porque Peter Pan podría volver esa noche. “¿Sabes” Encontré algo que se le había perdido: su sombra. Nana la tenía, pero yo se la quité”.

00:09:48. Los Darling salen de la casa. Mary comenta a su marido lo de la sombra y Jorge vuelve a encolerizarse: “Pero, Mary, ¿cómo puedes tú creer en esas tonterías?” Mientras se alejan, aún escuchando sus imprecaciones, Peter Pan aparece sobre el tejado de la casa, seguido de Campanilla. Ambos entran en el dormitorio de los niños y buscan la sombra. [Peter Pan es un chico espigado, con un

gesto travieso en su cara, acentuado por las orejas puntiagudas. Viste de verde, lleva una pluma rosa en el gorro y un puñal en el cinto. Es capaz de volar. Campanilla es un hada diminuta, una nínfula coqueta que se embelesa contemplándose ante el espejo y se alarma por el ensanchamiento de sus caderas. Al volar, deja un rastro de polvo de estrellas.]

00:11:50. Campanilla descubre la sombra encerrada en un cajón. Peter trata de atraparla, pero la sombra se escapa y es Campanilla quien, accidentalmente, queda encerrada. Mientras Peter persigue su sombra por paredes y techos, arma tal alboroto que Wendy se despierta.

00:12:25. Wendy: “¡Peter Pan! ¡Ay, Peter! ¡Ya sabía que vendrías! ¿Sabes? Eres igualito a como yo te había imaginado. Bueno, un poquito más alto quizá, pero...”. Peter trata de pegar su sombra a su calzado utilizando una pastilla de jabón, pero Wendy propone que la mejor solución será coserla. Excitada, Wendy no para de hablar, y Peter se queja de su cháchara incansable: “¡Cómo hablas! ¡Anda, cóselo ya, niña! –Pero, ¿cómo pudo Nana atrapar tu sombra? –Se me echó encima la otra noche, en la ventana. –¿Y qué hacías ahí? –Vine a oír tus cuentos. –¿Mis cuentos? ¡Pero si todos hablan de ti!”. Peter sonrío engreído: “Ya lo sé. Por eso me gustan. Y se los cuento a los Niños Perdidos.” Mientras Wendy cose, Peter toca la flauta y Campanilla hierve de celos, atrapada en el cajón. Pero esos dichosos kilos de más le impiden salir por el ojo de la cerradura.

00:13:52. Wendy: “¡Qué bueno que hayas vuelto esta noche! Porque, si no, mañana ya no me habrías encontrado. –¿Por qué? –Porque ya mañana voy a crecer. – ¡¡¿Crecer?! –Esta es mi última noche con los niños. –Pero, entonces... ¡¡¿ya no habrá cuentos?! ¡No, no lo permitiré! ¡Vámonos! –Pero, ¿a dónde? –¡Al país de Nunca Jamás! Ahí nunca crecerás. –¡Ah, Peter! ¡Ha de ser maravilloso!”

00:14:24. Peter trata de llevar a Wendy a través de la ventana, pero la chica lo detiene: “¿Mamá qué va a decir? –¿Mamá? ¿Qué es mamá? –¡Pero, Peter! Una madre es una persona que te quiere, que se preocupa por ti, que te cuenta cuentos... –¡Cuentos! ¡Tú serás nuestra madre! –¡Oh, vivir contigo! Me siento tan contenta. Quisiera darte un beso, ¿quieres? –¿Beso, dijiste? ¿Y eso qué es? –Pues es esto”. Wendy avanza hacia Peter con los ojos cerrados y los labios dispuestos para el beso. La iniciativa de la chica hace que Peter retroceda cohibido, pero Campanilla, que ha logrado escapar, agarra a Wendy por el pelo y tira de ella hacia atrás. [Dos clásicos de la imaginería machista: el chico turbado ante el descarro femenino y dos mujeres tirándose de los pelos por un hombre]

00:15:10. Peter logra atrapar a Campanilla con su gorro. El alboroto despierta a los niños. Mientras contemplan asombrados al hada, la nínfula hace mohínes de niña despechada. Dispuesto a llevar una madre a Nunca Jamás, Peter coge de la mano a Wendy, que a su vez coge la de Miguel. Peter pone reparos a llevarlos a todos. Contrariados, los niños simulan pelear con enemigos imaginarios. Juan: “¡Con las ganas que tengo de cruzar mi espada con los verdaderos bucaneros!” Miguel: “¡Y yo quiero matar piratas!”

00:16:20. Peter les da instrucciones para volar: “Piensen algo encantador. –(Wendy) ¿Como en la Nochebuena? –(Juan) ¿O en los Reyes Magos? –(Peter) ¡Sí!” [Sin saber lo que es una madre o un beso, ¿cómo puede Peter conocer la Nochebuena y los Reyes Magos?]

Cada niño imagina algo encantador: Wendy: “Yo pensaré en las sirenas, la laguna... ¡Oh, bajo la magia de la luna!”; Juan: “¡Yo con los piratas voy a acabar!”; Miguel: “¡Yo a muchos indios voy a matar!”. [Expresado con una sonrisa tan candorosa como la de Miguelito, el genocidio parece un juego divertido.]

Tras un ensayo infructuoso, Peter sacude sobre los niños polvo de Campanilla: “Y ahora, piensen que tienen alas y ¡a volar con el polvo de las hadas!” Esta vez, el experimento es un éxito. Coro: “Si acaso quieres volar, piensa en algo encantador como aquella Navidad en que viste al despertar juguetes de cristal. ¡Volarás! ¡Volarás! ¡Volarás!” [Esta letra resulta doblemente desafortunada: porque acabamos de comprobar que pensar en algo encantador no funciona y porque lo último que regalarías a un niño es algo de cristal.]

00:19:45. Posados sobre las agujas del Big Ben, Peter señala el camino: “Ahí es, Wendy. La segunda estrella a la derecha.” Todos reanudan el vuelo. Coro: “¡Y en esa infancia feliz, tu niñez vuelve a vivir!”

00:20:32. Picado sobre la isla de Nunca Jamás. A bordo del Jolly Roger, los piratas cantan: “¡Ah, la de un pirata es la vida mejor! No tiene preocupación, es muy descansada y muy bien pagada y el oro se tiene a montón, ¡siií! ¡El oro se tiene a montón! ¡Ah, la de un pirata es la vida mejor! Se vive sin trabajar, cuando uno se muere, con una sirena se queda en el fondo del mar, ¡siií! Se queda en el fondo del mar!”. Los piratas, feos, brutos, violentos, maltratan a Smee, ayudante de Garfio: “Aquí nos tienes, pudriéndonos en esta miserable isla. -Mientras el capitán Garfio juega al escondite con Peter Pan. -Deberíamos atender nuestro negocio de robar barcos. -Ya casi se me olvida cómo se te corta el gañote. -¡Date prisa! ¡Dile al capitán Garfio que queremos volver a la mar!”

00:21:42. Convencido de que la princesa india Tigridia conoce el escondite de Peter Pan, Garfio decide raptarla: “Habrá que persuadirla, probablemente. Déjame pensar. Habrá que ponerla al fuego, descuartizarla o quizás enterrarla viva”. [Sugerencias poco apropiadas para un film destinado a los niños.] Encaramado al mástil, un pirata canta: “¡Ah, la de un pirata es la vida mejor! Es siempre muy divertida. Vivimos borrachos y somos muy machos y no nos preocupa la vida”. Garfio le pega un tiro.

00:23:30. A Garfio lo encoleriza recordar cómo Pan le cortó una mano y se la echó a un cocodrilo que, desde entonces, sigue al capitán a todas partes para comérselo entero. Si Garfio sigue con vida es porque el cocodrilo se tragó un despertador cuyo tic-tac previene al capitán de su proximidad. Justo cuando Smee se dispone a afeitarse a Garfio, se escucha llegar al cocodrilo. Histérico, tembloroso, desencajado, el capitán suplica a Smee que espante al cocodrilo.

00:26:28. Peter y los chicos descansan sobre una nube cuando son avistados por los piratas. Garfio ordena que los bombardeen y Peter pide a Campanilla: “¡Anda, lleva a los chicos a la isla! Yo me quedo aquí para distraer a Garfio”. El hada vuela muy rápida para que los chicos no puedan seguirla y se pierdan. Al llegar a la cueva, dice a los Niños Perdidos que Peter ha ordenado matar al *wendypájaro* que se acerca. La idea de matar alborozó a los Niños Perdidos, que derriban a Wendy para regocijo de Campanilla. Sin embargo, Peter llega a tiempo de salvarla cogiéndola en sus brazos.

00:30:35. Los Niños Perdidos pelean entre sí [como siempre hacen] por acreditar ante Peter cuál de ellos logró derribar al *wendypájaro*. Su sorpresa es mayúscula

cuando, en lugar de una felicitación, reciben una bronca: “¡Qué vergüenza! Les traigo una mamá para que les cuente cuentos... –¿Mamá?! –... y tratan de matarla. –Campanita dijo que era un pájaro. Dijo que tú querías que la matáramos”. Campanilla trata de escurrir el bulto, pero su resplandor la delata. “¡Campanita! ¡Campanilla! ¡Ven acá! Se te acusa de alta traición. ¿Te declaras culpable o inocente?” Campanilla hace un mohín despectivo y sonrío. “¿Culpable? ¿No te das cuenta de que pudiste haberla matado?” Campanilla sonrío aún más. “¡Campanilla, te sentencio al destierro para siempre!” Wendy intercede logrando que Peter reduzca el castigo a una semana.

00:31:50. Los niños Darling quieren conocer a los indios. Peter da las órdenes pertinentes, “¡Compañeros, capturen a unos cuantos indios!”, y nombra jefe a Juan. Miguel, con su peluche inseparable, se muestra entusiasmado con la idea: “¡A matar indios, osito!” Cantando la canción *Lirán lirón*, los niños marchan en busca de los algonquinos de pies negros, calificados por Juan como “salvajes y sanguinarios”. Mientras Juan traza la estrategia, los niños son rodeados y capturados.

00:35:20. En el campamento indio, los Niños Perdidos tratan de quitar importancia al fracaso de Juan como jefe, explicándole que todo es un juego, ya que el que gana siempre deja en libertad al perdedor. Pero esta vez no será así. La princesa Tigridia ha sido secuestrada, y su padre, el Gran Jefe, está seriamente disgustado: “Si Tigridia no venir para atardecer, morirán quemados”.

00:36:30. Mientras tanto, Peter ha llevado a Wendy a ver a las sirenas, jóvenes sin otra ocupación que acicalarse para parecer bonitas. Las sirenas no ocultan su fascinación al ver llegar a Peter, quien se muestra arrogantemente complacido: “¿Quieren que les cuente cómo le corté una mano a Garfio y se la tiré al cocodrilo? – ¡Ay sí! Ese cuento me gusta mucho. –Y a mí”. La aparición de Wendy provoca en las sirenas el mismo efecto que en Campanilla. Mientras las sirenas maltratan a Wendy, Peter se retuerce de risa, complacido por ser la causa de la disputa femenina. Cuando Peter se decide a parar la pelea, las sirenas se disculpan: “Lo único que queríamos era ahogarla”. [Mujeres, al fin y al cabo.]

00:38:20. Peter ve pasar la barca en que Garfio y Smeel llevan a Tigridia y los sigue hasta la roca Calavera, donde, una vez más, vence al pirata. Mientras Garfio nada desesperado, huyendo del cocodrilo, Peter celebra su victoria cacareando como un gallo. Luego libera a la princesa. [Tanto en el cuento como en la película, éste es el título que recibe la hija del Jefe indio, aunque no hay constancia histórica que armonice la piel roja con la sangre azul.]

00:47:42. A bordo del Jolly Roger, Garfio planea sacar partido de los celos que Campanilla siente por Wendy, “Una mujer celosa es capaz de cualquier tontería”, y ordena a Smeel que capture al hada despechada.

00:49:15. En el campamento indio, el jefe indio recompensa a Peter Pan por haber rescatado a su hija haciéndolo Gran Jefe con el nombre de Aguilita Voladora. A la pregunta de Miguelito: “¿Por qué siempre dicen *how?*”, el jefe responde: “Es más fácil decir *how* que decir qué tal, cómo has *estau*.” Todos bailan contentos, excepto Wendy, que cuando intenta sumarse a la fiesta es interceptada por una india hombruna: “Mujeres no bailar. Mujeres cortar mucha leña.” El fastidio de Wendy se vuelve enojo cuando ve a Tigridia bailar y frotar su nariz contra la de Peter. Miguelito, que aprende fácil la división sexual de tareas, le entrega su peluche para

jugar con más libertad: “Wendy, mujeres cuidar niños”. Irritada, Wendy abandona el campamento.

00:52:42. Smee captura a Campanilla y la lleva ante Garfio, que engaña al hada: “El capitán Garfio reconoce su derrota. Mañana abandono la isla para no volver jamás. Y por eso te he suplicado, querida, que le digas a Peter que no tengo nada contra él. Naturalmente que Pan también comete errores. Haber traído a Wendy a la isla, por ejemplo, es algo falto de tacto. [Campanilla patalea] Y ya corre el insistente rumor de que ella se ha interpuesto entre tú y Peter Pan. [Campanilla no puede contener las lágrimas] ¿Pero qué veo? ¿Tú llorando? Entonces, es cierto. ¡Ah, lo que sufren las mujeres por los hombres! Les entregan los mejores años de su vida para después verse abandonadas de la manera más injusta. [Otro topicazo sexista.] Pero no debemos juzgar a Peter con tanta dureza, querida. La culpa de todo la tiene Wendy. ¡Sr. Smee, es nuestro deber salvar a Peter! Pero, ¿cómo? Tenemos tan poco tiempo. Zarpamos al amanecer. ¡Ya está! ¡Tengo una idea! ¡Raptemos a Wendy! La llevaremos con nosotros. Estando lejos, Peter la olvidará en unos cuantos días.” Campanilla aplaude alborozada y revela a Garfio el escondite, a condición de que no haga daño a Peter. Está en el Árbol del Ahorcado. Tras delatar a Peter, Campanilla es encerrada en una urna de cristal.

00:56:30. En el Árbol del Ahorcado todos parecen felices con su experiencia en el campamento indio. Todos, excepto Wendy, que no puede ocultar sus celos. Peter: “¡Oh, Wendy! Todos creen que yo soy un héroe. –Sí, y especialmente Tigridia.” Wendy ordena a sus hermanos prepararse para el regreso a casa. “Por favor, muchachos, ¿quieren quedarse aquí y vivir como indios salvajes? –¡Claro! –Pero Miguel, necesitamos una mamá. –¿Es que tú no eres mi mamá, Wendy? –Pero, Miguel, claro que no. No habrás olvidado a nuestra mamacita. –¿Tiene unas orejotas así, y un vestido con muchos pelos? –No, Miguel, esa era Nana.” Uno de los Perdidos cree recordar: “Yo una vez tuve una mamá. –¿Y cómo era? –Ya no sabo. – ¡Y yo tenía una ardilla! –¡Eso no es mamá!” Como siempre, la controversia acaba en pelea. Wendy pone fin al conflicto con una canción: “Yo les explicaré qué es una mamá. Una madre es la más linda personita que hay en el mundo. Es el ángel de la guarda, que sabe rezar, arrullar y besar. Y también prodigar su amor y su afán. Su amor maternal.” Mientras Wendy continúa cantando, los piratas rodean el árbol. A pesar de su fiereza, también ellos tuvieron una mamá, y la canción de Wendy los entenece hasta el llanto. También los niños Darling cambian de parecer: “(Miguelito) Mami, yo quiero ir con mi mamá. –(Juan) ¡Propongo que nos vayamos a casa en el acto!” Los Perdidos también quieren ir con ellos, provocando el fastidio de Peter: “¡Váyanse! ¡Váyanse y crezcan! Pero se los advierto: cuando sean mayores ya no podrán volver. ¡Nunca!” A pesar de sus palabras, los niños siguen en sus trece, pero a medida que van saliendo son capturados. Antes de irse, Garfio deja un paquete bomba en el interior del árbol.

01:02:01. En el Jolly Roger, Garfio plantea una disyuntiva a sus prisioneros: “Quien quiera ser pirata yo le ofrezco mi perdón. Y a los que firmen les haré tatuajes por montón. Mi gran oferta es gratis hoy, muchachos, no lo piensen más. Quien diga no, lo arrojo al mar.” Todos los chicos se precipitan a firmar. Naturalmente, Wendy no.

01:04:00. Peter lee la nota que acompaña al paquete: “Para Peter, cariñosamente, Wendy. Ábrelo exactamente a las 6 en punto.” Campanilla escucha la conversación entre Smee y Garfio, “Cuando las manillas se pongan así... –¡Peter Pan volará en pedazos para siempre!”. El hada logra escapar y vuela junto a Peter para advertirlo, pero el chico no le hace caso y la bomba le estalla en las manos.

01:05:25. Peter logra salir entre los escombros, pero Campanilla ha quedado sepultada. Cuando Peter trata de rescatarla, el hada le pide que ayude a Wendy y los niños: “Sí pero tengo que salvarte a ti primero. ¡Espérame! ¡No te mueras! ¿Que no lo sabes, Campanilla? Yo te quiero a ti más que a nadie en este mundo.”

01:06:22. Garfio presiona a los niños. Wendy, que se mantiene firme en su repulsa a convertirse en pirata, será la primera en recorrer la tabla. Lo hace con dignidad de mártir. Pero su cuerpo no llega al agua, recogido a tiempo por los brazos de Peter. En la subsiguiente pelea, Garfio vuelve a perder: “¡Esto no es un muchacho! ¡Es el mismísimo demonio! ¡Un diablo que vuela!” En un último intento, Garfio desafía a Peter: “¡Vuela, vuela! ¡Cobarde! No te atreves a pelear conmigo de hombre a hombre. Te pones a volar, cobarde. ¡Pelea! –Nadie que me llame cobarde puede vivir. Pelearé contigo de hombre a hombre: con esta mano a la espalda!” Naturalmente, Peter vuelve a ganar. Garfio, lloriqueando, pide clemencia: “¡Haré lo que tú me mandes! –Está bien. Di que eres un bacalao. –Soy un bacalao. –¡Más fuerte! –¡¡¡Soy un bacalao!!!” Peter se da por satisfecho y lanza su cacareo de gallo vencedor. Este momento de distracción es aprovechado por Garfio para lanzarse sobre él, pero Peter se echa a un lado y el pirata va directo a las fauces del cocodrilo.

01:12:08. Mientras Garfio trata de escapar del cocodrilo, los niños festejan la victoria de Peter, que, investido como Capitán Pan, asume el mando del Jolly Roger, “¡Silencio, piratas! ¡A sus puestos! ¡A los mástiles! ¡Desplegad las velas!” Cubierto por el polvo de hadas de Campanilla, el barco pone rumbo a Londres.

01:14:00. Los Darling regresan de la fiesta. Mary encuentra a Wendy recostada en el alféizar de la ventana. Las voces de la madre despiertan a la niña, que se abraza a ella, iniciando un relato deslavazado de su aventura: “¡Ay, mamá, ya regresamos! Todos menos los Niños Perdidos porque no estaban listos para crecer. Por eso se volvieron a Nunca Jamás. Pero yo estoy lista para ser mayor (...) Mamá, ¿verdad que Peter Pan es un encanto? ¡Mira cómo vuela el barco!” Mary se acerca a la ventana y ve al Jolly Roger, hecho de nubes, surcando los cielos. También el incrédulo Jorge puede verlo: “¡Oh! Tengo idea de haber visto ese barco alguna vez, hace mucho tiempo, cuando era niño. –(Mary, abrazándolo) ¡Jorge, querido! – (Wendy, abrazándolo) ¡Papá!” Nana se une a ellos y los cuatro contemplan el barco que regresa a Nunca Jamás.



## DIFERENCIAS ENTRE EL FILM Y EL CUENTO

Hay numerosas diferencias entre el texto literario y la película de Disney. Estas diferencias son de tres tipos: idiomáticas, técnicas e ideológicas.

Las diferencias idiomáticas son comprensibles e incluso aconsejables, ya que al tratarse de un texto escrito en inglés, la adaptación de nombres y topónimos sajones a formas españolas debe facilitar su asimilación por parte del público hispanohablante, sobre todo el de menor edad. En la película de Disney, las mujeres de la familia Darling mantienen su nombre, Mary, Wendy y Nana, mientras que los hombres ven traducidos los suyos: George se convierte en Jorge, John es Juan o Juanito y Michael es Miguel o Miguelito. Darling se queda tal cual. En Never Land sólo Peter Pan y Smee conservan su nombre anglosajón. La propia isla pasa a llamarse Nunca Jamás, Tinker Bell se llama Campanilla o Campanita, Hook es Garfio y la princesa india Tiger Lily pasa a ser Tigridia.

Las diferencias técnicas tienen su razón de ser en el distinto lenguaje artístico: mientras que la literatura sólo puede comunicarse a través de la palabra escrita, la animación cinematográfica no sólo cuenta con la palabra hablada, sino que tiene su elemento esencial en la imagen, realizada por la música. Como Disney es muy hábil en el manejo de ambos medios, sus aportaciones en este sentido suelen amenizar y vulgarizar, en el buen sentido de esta palabra, la comunicación entre público y obra. Sean, por tanto, bien recibidas.

Menor condescendencia merecen las diferencias por motivos ideológicos, que en el caso de Disney no sólo adulteran el mensaje original sino que pervierten al destinatario. Y no es que el cuento de Barrie sea un modelo de espíritu renovador, pero Disney es tan retrógrado que cualquier texto que revise parecerá progresista al lado del suyo. Veamos alguna de estas diferencias.

### La condición social de los Darling

Barrie: Los Darling “eran pobres”, hasta el extremo de que cuando Mary se quedó embarazada de Wendy, “estuvieron dudando si se la podrían quedar, pues era una boca más que alimentar”. Finalmente, George hizo una serie de recortes, incluida la supresión del café en la oficina, y decidieron afrontar el desafío. La penuria de los Darling no mejoró con el tiempo, a juzgar por lo sucedido con los siguientes embarazos: “Con John se produjo la misma agitación y Michael se libró por los pelos”.

Disney: Elimina el toque dickensiano. Los Darling son propietarios de una casa de cierto lujo, Jorge viste de etiqueta y usa gemelos de oro, Mary se pone su vestido de noche para acudir a una fiesta.

### Nana

Barrie: Los Darling son tan pobres que no pueden permitirse una niñera humana y se ven forzados a encargar el cuidado de sus hijos a una perra.

Disney: La presencia de Nana en la casa parece deberse al carácter filantrópico de sus dueños.

### Peter y su sombra

- Barrie: Mary sorprende a Peter y da un grito. Nana acude en su auxilio. Peter escapa a través de la ventana, pero Nana atrapa su sombra, que Mary guarda en un cajón. La sombra es descrita como un trapo inerte y arrugado.
- Disney: Es Nana quien sorprende a Peter y Wendy quien la guarda en un cajón. En correspondencia con Peter, la sombra es rebelde y juguetona.

### La desaparición de los niños

- Barrie: Tras la huida de Peter, al ser sorprendido por Mary, el episodio queda en suspenso hasta que, una semana después, de regreso de una fiesta, los Darling encuentran vacío el cuarto de los niños. Durante meses, los Darling lamentan su desgracia. Mary se culpa por su afición a las fiestas, mientras George insiste en responsabilizarse de todo.
- Disney: Los Darling no llegan a enterarse de la escapada de los niños, que sólo dura unas horas.

### Los hechos

- Barrie: Como Nana libra los viernes, Mary va al dormitorio para acostar a los niños. Jugando a ser sus propios padres, Wendy y John representan la escena en que los Darling sopesan las consecuencias del primer embarazo, acordando finalmente hacerse cargo de la niña.

La escena se interrumpe cuando George entra en el dormitorio, furioso porque no puede hacerse el nudo de la corbata.

- Disney: El comportamiento doméstico y apacible de los niños se subvierte de un modo radical: mientras Wendy y Nana (que no libra ni los viernes) recogen la habitación, los chicos encarnando a Garfio y Peter, pelean a brazo partido, desordenándolo todo y sin dejar de insultarse: “¡Te cortaré en pedazos, te cortaré el gañote, bacalao apestoso, insolente perro!” Esta diferencia obviamente ideológica, perjudica el aspecto didáctico del relato

La escena se interrumpe cuando Jorge entra en el dormitorio, furioso porque no encuentra sus gemelos de oro, que los niños han cogido como tesoro, lo que ratifica el desahogo económico de los Darling.

### El carácter de Peter

- Barrie: Al no saber cómo pegar su sombra a la suela de sus zapatos, Peter se echa a llorar. Cuando Wendy se despierta, Peter adopta una actitud “enormemente cortés” y “se inclina ante ella con gran finura”.
- Disney: Estas reacciones no encajan con el carácter de héroe que se quiere dar al protagonista, así que el llanto es suprimido y la cortesía sustituida por una conducta huraña y altiva.

Barrie: A medida que avanza la historia, el Peter de Barrie se acerca más al de Disney, llegando Barrie a reconocer que “la arrogancia era una de sus cualidades más fascinantes” y que “nunca hubo un chico más descarado”.

#### No ser mayor

Barrie: Peter dice: “Yo no quiero ser mayor jamás”.

Disney: Es Wendy quien, ante la amenaza de ser apartada de sus hermanos, se queja: “Pero mamá, yo no quiero crecer nunca”.

#### Las hadas

Barrie: Peter lo sabe todo sobre las hadas: “Viví mucho, mucho tiempo entre las hadas. Cuando el primer bebé se rio por primera vez, su risa se rompió en mil pedazos y éstos se esparcieron y ése fue el origen de las hadas. Y cada vez que un niño dice: ‘No creo en las hadas’, algún hada cae muerta”.

Disney: No incluye esta explicación.

#### El beso

Barrie: Wendy quiere dar un beso a Peter. Al comprobar el desconocimiento del chico sobre el asunto, no quiere humillarlo y en vez de un beso le da un dedal, diciendo que “eso” es un beso. Peter corresponde con la caperuza de una bellota, que Wendy se cuelga al cuello.

Disney: No recoge nada de esto.

#### La seducción

Barrie: Peter sabía hablar “con una voz a la que ninguna mujer ha podido todavía resistirse”. Cuando pretende que Wendy lo acompañe, Barrie describe el forcejeo de igual modo que habría descrito una seducción física: “Él hablaba con enorme astucia. Ella agitaba el cuerpo angustiada, pero él no se apiadaba de ella. -¡Oooh! ¡Oooh!”

Disney: Toda connotación erótica es eludida por Disney, más proclive a explicitar peleas y rencores.

#### Campanilla – Los celos

Barrie: Inadvertidamente, al coger su sombra Peter deja a Campanilla encerrada en el cajón. Cuando se da cuenta y la libera, el hada sale hecha una furia por el descuido de Peter.

Disney: Campanilla sale del cajón por sí misma, impulsada por los celos al ver que su amado Peter está a punto de ser besado por Wendy. Enfurecida, el hada impide el beso tirando de los pelos a su rival.

Barrie: En el cuento, la agresión tiene lugar más tarde, cuando, después de haber liberado al hada, Wendy y Peter siguen hablando y, en un momento, se besan de verdad.

### El vuelo

Barrie: Peter había dicho a los niños: “Te imaginas cosas estupendas y ellas te levantan por los aires”. Pero “les había tomado el pelo, pues nadie puede volar a menos que haya recibido el polvillo de las hadas”.

Disney: La burla de Peter da pie a que los niños, al pensar en “algo bello y muy hermoso” evocuen la Nochebuena y los Reyes Magos. Luego, cada cual expresa su verdadero deseo: Wendy piensa en conocer a las sirenas, Juan en acabar con los piratas y Miguel en matar indios.

### La desaparición

Barrie: Nada de lo que sucede en el dormitorio de los niños escapa a Nana, quien, al no poder convencer a Liza, rompe la cuerda con que George la ha atado y se presenta en la casa donde han ido sus amos. Alarmados, los Darling regresan a tiempo de ver cuatro siluetas voladoras a través de la cortina, pero cuando suben al cuarto, ya está vacío.

Disney: Liza no existe. De la desesperación de Nana y el espanto de los Darling no hay ni rastro en la película.

### Duración del vuelo

Barrie: El vuelo tiene una duración incalculable. “A John le parecía que iban ya por la tercera noche. A veces estaba oscuro y a veces claro, de pronto tenían mucho frío y luego mucho calor”. Lo más peligroso era cuando se dormían y caían en picado. Peter les enseñó a dormir tumbados sobre el viento y alimentarse quitando a los pájaros la comida que llevaban en el pico. Para Peter era algo divertido: “Volaba pegado al agua y tocaba la cola de los tiburones” o se iba a hablar con las estrellas. “A veces cuando regresaba no se acordaba de ellos”. Finalmente, “al cabo de muchas lunas, llegaron” al País de Nunca Jamás. “Es imposible saber cómo pasa el tiempo en el País de Nunca Jamás, donde se calcula por lunas y soles y siempre hay muchos más que en el mundo real”.

Disney: Una elipsis oportuna resume todas estas peripecias en alguna pirueta sobre el cielo de Londres, con la canción “¡Volarás!” de fondo. La duración total de la aventura, incluido el vuelo de ida y vuelta, es inferior a las tres horas: la expedición sale de Londres poco después de las ocho y cuando los Darling vuelven de la fiesta, a las once, los niños ya duermen en su cuarto.

### El cañonazo

Barrie: Cuando los piratas avistan a los niños planeando sobre Nunca Jamás, les disparan con Tom el Largo, su mayor cañón. “El aire fue hendido por la explosión más tremenda que [John] había oído en su vida. Peter fue

arrastrado por el viento del disparo hasta alta mar, mientras Wendy fue lanzada hacia arriba sin otra compañía que la de Campanilla.”

Disney: Las balas de los piratas sólo sirven de diversión a Peter, que las esquivo con unos giros de saltimbanqui. Mientras él se divierte, pide a Campanilla que lleve a los niños a la isla.

### Los piratas

Barrie: Los piratas no tienen mala presencia: “el guapo italiano Cecco”, “el caballero Starkey, elegante a la hora de matar”.

Disney: Excepto Smee, cuyo aspecto lo asemeja a un enanito de Blancanieves (sin barba), los piratas son todos feos, rudos y torpes.

Barrie: El jefe de los piratas es James Hook, quien lleva un garfio en su mano derecha desde que Peter se la cortara y se la diera a comer a un cocodrilo, que desde entonces sigue a Garfio a todas partes para comérselo el resto, y ya lo habría conseguido de no ser porque se tragó un reloj cuyo tic tac alerta al capitán. Así se lo cuenta Garfio a Smee en medio del bosque. Entonces, oyen al cocodrilo y huyen.

Disney: El capitán Garfio estaría fielmente dibujado si no fuera porque le falta la mano izquierda en lugar de la derecha. Es Smee quien relata el suceso del cocodrilo mientras afeita a Garfio en la cubierta del barco, y también es Smee quien se encarga de ahuyentar al bicho cuando éste se aproxima.

### Los Niños Perdidos

Barrie: La tropa de Peter está formada por seis niños que “van vestidos con pieles de osos cazados por ellos mismos”.

Disney: Mejora el aspecto de los niños al vestir a cada uno con la piel de un animal distinto, un oso, un conejo, un zorro... Sin embargo, perjudica su condición humana al mostrarlos torpes y pendencieros.

### ¿Huérfanos?

Barrie: “Sólo en ausencia de Peter podían hablar de madres, ya que él había prohibido el tema diciendo que era una tontería”. Recordemos que cuando Wendy preguntó a Peter por su madre, éste dijo que ni tenía ni deseaba tenerla. Pero la conoció: “Me escapé el día en que oí a papá y mamá hablar sobre lo que yo iba a ser cuando fuera mayor”.

Disney: Tanto Peter como los Niños Perdidos ignoran lo que es una madre. Cuando Wendy menciona la palabra *mamá*, Peter no sabe de qué habla: “¿Mamá? ¿Qué es mamá?” Y, más tarde, cuando Peter reprende a su tropa por haber agredido a Wendy, “¡Les traigo una mamá para que les cuente cuentos y tratan de matarla!”, los niños perdidos también muestran su desconocimiento de la palabra. Claro, que Miguel se ha educado en un ambiente familiar y tampoco lo tiene muy claro. Wendy: “Miguel, necesitamos una mamá. –¿Es que tú no eres mi mamá, Wendy? –Pero, Miguel, claro que no. No habrás olvidado a nuestra mamacita. –¿Tiene

unas orejotas así, y un vestido con muchos pelos? –No, Miguel, esa era Nana”.

### La traición de Campanilla

Barrie: “Campanilla no era toda maldad [pero] estaba celosísima de Wendy [a la que] odiaba con el odio feroz de una auténtica mujer [...] La celosa hada ya había abandonado su fachada amistosa y se lanzaba contra su víctima por todas direcciones, pellizcándola salvajemente cada vez que la tocaba”. Cuando Wendy se acerca al refugio, Campanilla dice a los Perdidos: “Peter quiere que matéis a la Wendy”. Tootle monta su arco y dispara. “Wendy cayó revoloteando al suelo con un dardo en el pecho”.

Disney: Lejos de cumplir el encargo recibido al llegar a la isla (guiar a los niños Darling hasta la guarida), Campanilla los deja atrás para llegar sola y transmitir a los Niños Perdidos una falsa orden de Peter Pan: matar al “horrible wendypájaro” que se acerca. La primera reacción de los niños es pelear entre ellos a garrotazos, que es lo que siempre hacen. Luego, salen de la cueva dispuestos a cumplir las órdenes. Wendy cae, pero Peter llega a tiempo de cogerla entre sus brazos, impidiendo que se estrelle contra el suelo. Para excusarse por haber atacado a Wendy, los Perdidos delatan a Campanilla. Peter la considera culpable de “alta traición” y decreta su destierro permanente, pero Wendy intercede y el castigo se reduce a una semana.

Barrie: Cuando los Perdidos ven a Wendy en el suelo, reconocen en ella a una dama traída por Peter para que los cuide. Tootle lamenta su error: “Cuando se me aparecían señoras en sueños, yo decía: ‘Mamaíta, mamaíta’. Pero cuando por fin llegó de verdad, la maté”. Sus temores se confirman cuando Peter llega exultante: “Grandes noticias, chicos. Por fin he traído una madre para vosotros. ¿No la habéis visto? Volaba hacia aquí”. Temerosos, los Perdidos le muestran el cuerpo de Wendy. Peter saca la flecha del corazón de la chica y trata de matar con ella a Tootle, pero no puede hacerlo. “No puedo clavarla, algo detiene mi mano”. “Maravilla de las maravillas, Wendy había alzado el brazo”. Resulta que la flecha de Tootle había tropezado con la caperuza de bellota que Peter dio a Wendy, creyendo que era un beso. Viendo viva a Wendy, Campanilla se echa a llorar de rabia. Los Perdidos confiesan que obraron engañados por ella y Peter decreta su destierro permanente. Wendy vuelve a interceder y el castigo se queda en una semana.

### Una casa para Wendy

Barrie: Peter decide construir una casita alrededor de Wendy. Mientras los Perdidos buscan lo necesario, llegan John y Michael. Peter pregunta a Wendy qué tipo de casa le gustaría tener. La chica responde cantando: “Quiero alegres ventanas con rosas asomando hacia dentro y bebés asomando hacia fuera”. Cuando la casita está terminada, los Perdidos rodean a Wendy: “Nosotros somos tus niños, sé nuestra madre –Pero es que yo sólo soy una niña, no tengo experiencia de verdad. –Lo que nos hace falta es simplemente una persona agradable y maternal. –¿Sabéis? Creo que eso es exactamente lo que yo soy”. Wendy les termina de leer el

cuento de Cenicienta y los acuesta. “Y aquélla fue la primera de la muchas noches felices que pasaron con Wendy”.

Disney: Omite este episodio. En su lugar, Peter ordena: “¡Compañeros, capturen unos cuantos indios! Juan, tú irás de jefe”.

#### Wendy ilustra el modo de ser de las mujeres

Barrie: Con el preámbulo “Ya sabéis cómo son las mujeres”, el autor describe las que él considera inclinaciones genéticas femeninas: “Aquello le resultaba especialmente cautivador a Wendy, porque esos alocados chicos suyos le daban muchísimo quehacer. Realmente había semanas enteras en las que nunca subía a la superficie [...] Tendía unas cuerdas donde colgaba la colada [...] La cocina la mantenía atada a las cazuelas [...] El momento preferido de Wendy para coser y zurcir era cuando ya estaban todos en la cama. Entonces tenía un rato para respirar y lo empleaba en hacerles cosas nuevas y poner rodilleras”. Alguna vez, ante el exceso de trabajo, “levantaba los brazos y exclamaba: -¡Estoy convencida, de que a veces las solteras son de envidiar!” Pero la soltería encajaba mal con su legítimo deseo: “Quería tener un bebé”.

Disney: Afortunadamente, también omite este episodio.

#### Los niños han olvidado a sus padres

Barrie: “John se acordaba de sus padres difusamente”, “Michael estaba bien dispuesto a creer que Wendy era su madre de verdad” y “A Wendy también se le había ido olvidando”. Asustada, Wendy les ponía exámenes con preguntas como “¿De qué color eran los ojos de mamá? ¿Quién era más alto, papá o mamá? ¿Mamá era rubia o morena?” “A los demás chicos esto les pareció interesantísimo y se empeñaron en participar”. “Peter no concursaba. Por un lado, despreciaba a todas las madres, excepto a Wendy, y por otro era el único chico de la isla que no sabía ni leer ni escribir”.

Disney: Como ya se dijo, los niños perdidos desconocen la palabra mamá.

#### Las sirenas - Tigridia

Barrie: Wendy y los chicos pasan el día en la Laguna de las Sirenas. Mientras ellos juegan, “Wendy estaba muy ocupada, cosiendo.”

Disney: Mientras los chicos pelean con los indios, lejos de allí, en la otra punta de la isla, Peter y Wendy visitan a las sirenas, que lo cortejan a él y tratan de ahogarla a ella.

Barrie: Los juegos de los chicos son interrumpidos por la aparición de una barca. Son los piratas Smee y Starkey, que llevan a Tigridia maniatada. “La habían atrapado mientras abordaba el barco pirata con un cuchillo en la boca”. Tigridia es la guerrera más audaz de su tribu. Se sabe que es hija de un jefe, pero su padre debe de haber muerto o disfruta del retiro, ya que no interviene. En castigo a su osadía, Tigridia es llevada a la Roca de los Abandonados para que se ahogue cuando suba la marea. A una orden

de Peter, Wendy y los chicos se lanzan al agua para evitar ser vistos. Imitando la voz de Garfio, Peter hace que los piratas liberen a la india, que regresa a nado a su campamento. Poco después llega Garfio y Peter también lo engaña. Finalmente, se organiza una “lucha breve y cruenta” entre niños y piratas.

Disney: Son Garfio y Smee quienes han raptado a Tigridia para forzarla a revelar dónde está el escondite de Peter. (Más adelante, Garfio raptará a Campanilla con el mismo fin. Nada de esto sucede en el cuento porque la guarida de Peter no es ningún secreto.) Peter lucha con Garfio, que huye perseguido por el cocodrilo.

Barrie: En la refriega, Peter es golpeado por Garfio, pero la llegada del cocodrilo pone en fuga al pirata. Es la segunda vez que Peter se enfrenta a los piratas y en ambas sale mal parado.

Disney: Peter siempre supera a Garfio en las peleas.

Barrie: Al no ver ni a Peter ni a Wendy, los chicos creen que han regresado a casa y también ellos se van. Peter, herido, consigue llevar a Wendy hasta la roca, donde esperan resignados su muerte. Sin embargo, ambos se salvan: Wendy atada a una cometa y Peter navegando sobre el nido del Ave de Nunca Jamás.

Disney: Peter lleva a Tigridia al poblado indio, siendo recompensado por el Jefe. Mientras los chicos se divierten, Wendy debe trabajar: “Mujeres no bailar. Mujeres cortar mucha leña.” No así la princesa Tigridia, quien no pierde la ocasión de coquetear con Peter, avivando los celos de Wendy.

La misoginia de Disney, presente en casi cada plano de la película, llega en este episodio al extremo de inventar el personaje del Jefe para no mostrar a Tigridia, una mujer, como líder de su pueblo.

En los relatos de acción y aventuras, los protagonistas son casi siempre hombres, incluso cuando, como ocurre en esta historia, el hilo conductor sea una niña. Esta perversión se vuelve particularmente nociva en manos de Disney por su facilidad para calar en la mente infantil. En *Peter Pan*, la representación femenina se reduce a una colección de muñequitas de naturaleza distinta (niña o madre, hada, sirena o princesa india) pero todas con el denominador común de no tener más preocupación que “verse lindas” y competir entre sí por conseguir los favores de Peter. Otras féminas incluidas en el elenco son un par de indias, feas y hombrunas, y una perra.

### El rapto de los niños

Barrie: En agradecimiento a Peter por haberla salvado, Tigridia promete ayudarlo en todo momento. Por eso, antes de atacar la casa de Peter, Garfio asalta el poblado indio: “Fue más una matanza que una lucha”. Sólo Tigridia y unos pocos lograron salvarse. Luego, Garfio rodea la casa de Peter y hace sonar un tan-tan para que los niños se confíen creyendo que los indios han ganado a los piratas. A medida que van saliendo, los niños son capturados y llevados al barco. Garfio se cuelga en la casa y pone un



veneno en la copa de Peter, que se ha quedado dormido. Pero Campanilla llega a tiempo de beber ella la pócima. Peter invoca a todos los niños que creen en las hadas, evitando así la muerte de Campanilla.

Disney: Los piratas no atacan el poblado indio. Garfio alienta los celos que Campanilla siente por Wendy, hasta conseguir que el hada le revele dónde se esconde Peter. Así logra capturar a todos los niños e introducir en la guarida un paquete conteniendo una bomba. La bomba estalla, pero Peter sobrevive y expulsa a Garfio de Nunca Jamás.

## Fin de la comparativa

Como se ha visto, la divergencia entre las historias de Barrie y Disney es irreconciliable. No tiene caso seguir la comparativa. Aunque para no dejar inconcluso el relato, incluyo el desenlace según el original de Barrie.

## La Noche de las Noches

En la Noche de las Noches, la última de los niños Darling en Nunca Jamás, Wendy y Peter viven la crisis de los cuarenta, con sus dudas, sus celos, sus discusiones... “Imaginaos, Wendy hablando con brusquedad. Pero ya había sufrido mucho”. Wendy cuenta a los niños un cuento en el que ella y sus hermanos regresan a casa convertidos en adultos: “Ahí sigue la ventana abierta. Ahora nos vemos recompensados por nuestra fe sublime en el amor de una madre (...) Nos escabullimos como los seres más crueles del mundo, que es lo que son los niños, y cuando necesitamos atenciones especiales regresamos a buscarlas, seguros de que nos abrazarán en lugar de pegarnos”. Es la tesis de Barrie: “Todos los niños saben que las madres son así y las desprecian por eso, pero se aprovechan de ello constantemente.”

Peter revela entonces su secreto: “Yo creía como vosotros que mi madre me dejaría la ventana abierta, [pero cuando] regresé la ventana estaba cerrada, mamá se había olvidado de mí y había otro niño durmiendo en mi cama”. Asustados, John y Michael piden a Wendy que los lleve de vuelta a casa. También los Perdidos aceptan la sugerencia de Wendy de ir con ellos. Todos, excepto Peter, que ordena a Campanilla guiarlos hasta Londres. En ese momento, suena un estrépito de lucha que los paraliza. Es el asalto de los piratas al campamento indio. Después viene el rapto de los niños, que deben enfrentarse a la disyuntiva de hacerse piratas o ser pasados por la tabla. Eligen la primera opción, pero al saber que deberán decir “¡Abajo el rey!”, prefieren morir al grito de “¡Viva Inglaterra!”. Por su parte, Wendy, cuya única preocupación “era que el barco no había sido fregado desde hacía años”, toma conciencia de la gravedad de la situación y arenga a los niños: “Tengo un mensaje para vosotros de parte de vuestras madres auténticas y es el siguiente: «Esperamos que nuestros hijos mueran como caballeros ingleses»”.

Cuando todo estaba listo para la ejecución, se escuchó “el horrible tic-tac del cocodrilo” y “Garfio cayó hecho un guiñapo”. Sin embargo, es Peter el que imita al cocodrilo porque “al reloj se le había acabado la cuerda”. Uno a uno, Peter va acabando con los piratas. Finalmente, Garfio, herido y aterrorizado, cae en las fauces del cocodrilo. “Así pereció James Garfio”. En cuanto a Peter, después de haber estado “pavoneándose por la cubierta, por fin se quedó dormido. Esa noche tuvo una de sus pesadillas y lloró en sueños largo rato y Wendy lo abrazó muy fuerte.”

A la mañana siguiente, Peter, vistiendo “las ropas más canallescadas de Garfio” y llevando “la boquilla de Garfio en la boca y todos los dedos apretados en un puño, menos el índice, que tenía curvado y levantado amenazadoramente como un garfio”, puso el Jolly Roger rumbo al mundo real.

Pero, ¿se puede calificar de *real* el mundo al que regresan? “Tras la huida de los niños, el señor Darling se puso a cuatro patas y se metió en la perrera. Amargado por los remordimientos juró que jamás saldría de la perrera mientras sus

hijos no volvieran. Todas las mañanas la perrera, con el señor Darling dentro, era transportada hasta un coche, que lo llevaba a la oficina y regresaba a casa de la misma forma a las seis. Las multitudes seguían al coche, aclamando con fervor; chicas bonitas trepaban a él para conseguir su autógrafo, se publicaban entrevistas en los mejores periódicos y la alta sociedad lo invitaba a cenar, añadiendo: «No deje de venir en la perrera.» En cuanto a la señora Darling, “tenía intención de decir cosas agradabilísimas sobre ella, pero la desprecio y no diré nada.”

Esa noche, mientras George duerme y Mary toca el piano, Peter y Campanilla entran en la habitación: “Deprisa, Campanilla, cierra la ventana, échale el pestillo. Así, cuando Wendy llegue, creará que su madre la ha dejado fuera y tendrá que volver conmigo.” Peter “había tenido planeada esta trampa desde el principio”, pero al ver dos lágrimas en los ojos de Mary cambió de idea: “A nosotros no nos hace falta ninguna madre tonta”. Wendy, John y Michael llegan poco después. Y también los Niños Perdidos. “Por supuesto, la señora Darling dijo inmediatamente que se los quería quedar, pero el señor Darling se echó a llorar. Estaba tan contento como ella de tenerlos, dijo, pero creía que deberían haber pedido su consentimiento además del de ella, en lugar de tratarlo como un cero a la izquierda en su propia casa.” La señora Darling también quiere adoptar a Peter, pero él la rechaza: “¡Atrás, señora, nadie me va a atrapar para convertirme en una persona mayor!” Entonces, “la señora Darling le hizo esta bella oferta: que Wendy se fuera con él durante una semana todos los años para hacer la limpieza de primavera.” “Peter fue a buscarla a finales del primer año y pasaron una primavera maravillosa haciendo la limpieza de la casita de la copa de los árboles. [Pero] al año siguiente no vino por ella.” Es que Peter tenía muy mala memoria y lo olvidaba todo. De hecho, ya no se acordaba de Garfio ni de Campanilla. “Peter llegó para la siguiente limpieza de primavera y no era consciente en absoluto de que se había saltado un año. Ésa fue la última vez que la niña Wendy lo vio. Cuando volvieron a encontrarse, Wendy era una mujer casada y Peter no era más para ella que el polvillo del baúl donde había conservado sus juguetes. Wendy era adulta.”

“Podéis ver cualquier día a los gemelos, a Avispado y a Rizos ir a la oficina, cada uno con una cartera y un paraguas. Michael es maquinista. Presuntuoso se casó con una dama de la nobleza y por eso se convirtió en lord. ¿Veis a ese juez con peluca que sale por la puerta de hierro? Ése era Lelo. Wendy tuvo una hija, Jane. La señora Darling estaba ya muerta y olvidada y no había perrera, pues Nana también había fallecido.”

Una vez a la semana, Wendy hablaba de Peter a su hija. Hasta que, inevitablemente, “una noche se produjo la tragedia. La ventana se abrió de un sople, como en otros tiempos, y Peter se posó en el suelo. Wendy ya no era una niña desolada por él: era una mujer adulta que sonreía por todo ello, pero con una sonrisa llorosa. Luego encendió la luz y Peter lo vio. Soltó un grito de dolor y cuando aquel ser alto y hermoso se inclinó para cogerlo en brazos se apartó rápidamente. Ella tuvo que decírselo. -Soy mayor, Peter. Tengo mucho más de veinte años. Crecí hace mucho tiempo. -¡Prometiste que no lo harías! -No pude evitarlo. Soy una mujer casada, Peter.” “Peter se sentó en el suelo y se echó a llorar. Sus sollozos no tardaron en despertar a Jane.” Pronto congenia con la niña y juntos salen volando por la ventana, ante la desesperación de Wendy. “Es sólo para la limpieza de primavera -dijo Jane-. Quiere que le haga la limpieza de primavera para siempre.”

“Jane es ahora una persona mayor corriente con una hija llamada Margaret y al llegar la limpieza de primavera, salvo cuando se le olvida, Peter viene a buscar a Margaret y se la lleva al País de Nunca Jamás.”